

LUGAR, TRABAJO E IDENTIDAD. LA APROPIACIÓN SIMBÓLICA DEL ESPACIO EN LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD DE LOS TRABAJADORES Y EX – TRABAJADORES DE LA REFINERÍA YPF- LA PLATA (1993-2012)

Dra. Ursino, Sandra Valeria

Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos – Facultad de Arquitectura y Urbanismo-UNLP

sandraur@hotmail.com

RESUMEN

En esta ponencia se presentan las líneas conceptuales y las herramientas metodológicas con las cuales se abordan los vínculos materiales y simbólicos que los trabajadores y ex trabajadores de la Refinería YPF-La Plata establecen con el lugar donde viven, trabajan y transitan.

La Refinería es un caso paradigmático en la región dado que ha modificado la estructura urbana del lugar donde se instaló -Ensenada de Barragán- como también la de las ciudades aledañas de Berisso y La Plata. Su importancia a nivel socioterritorial ha sido determinante en la estructura social, dado que su actividad demanda abundante mano de obra y recursos humanos para su funcionamiento.

Las relaciones que las personas establecen con su entorno barrial y laboral están cargadas de sentidos y significados que son necesarios indagar para conocer la implicancia que adquieren en los procesos de construcción de identidad. Es por ello, que se aborda la experiencia urbana del sujeto-trabajador en las ciudades donde transcurre mayormente su cotidianeidad.

Desde el constructivismo geográfico se considera que la espacialidad de la vida social no puede reducirse a una realidad material y externa a las subjetividades. Ella debería entenderse entre la mezcla de lo imaginario y lo real, puesto que el individuo construye su propia realidad articulando lo estructural, lo funcional y lo simbólico.

Se utiliza una metodología cualitativa basada en entrevistas en profundidad integrada con cartografías urbanas lo cual implica trabajar con imaginarios, huellas y mapas mentales como también recorridos guiados, observación participante, registro de archivo y fotográfico.

PALABRAS CLAVE: trabajo industrial - lugar- identidad- refinería YPF-La Plata

1. INTRODUCCIÓN

La ciudad de Ensenada, de origen portuario e industrial, conforma junto a Berisso y La Plata la región del Gran La Plata. Su importancia en este aglomerado urbano se debe

principalmente a que es en ella donde se concentra la mayor cantidad de industrias, y es la que presenta uno de los índices de actividad económica e industrial más alto. En su interior se radica una de las empresas más importante de la zona, la Refinería YPF-La Plata, instalada en el año 1922. Desde sus comienzos, la actividad de YPF y el puerto La Plata marco la impronta portuario-industrial de ambas ciudades.

A continuación se propone analizar las representaciones espaciales que construyen sobre el espacio urbano los trabajadores y ex trabajadores de la Refinería durante los años 1991-2015, y caracterizar su importancia en los imaginarios urbanos de las ciudades de Berisso y Ensenada, teniendo en cuenta el peso de la actividad económica e industrial de la Refinería YPF-La Plata y de las Pymes que trabajan para el sector. Con este recorte temporal se asiste a dos procesos relevantes: la privatización en el año 1991, y su vuelta a manos del Estado, en el año 2012.

Se toma como eje estos acontecimientos, dado que con la privatización se ve modificada la estructura social de la región, por la cantidad considerable de despidos y el impacto que tuvo esta medida en los espacios de la vida cotidiana de estos trabajadores. A partir de ello, y después con la re-nacionalización en el año 2012 es que nos interrogamos: ¿Es la ciudad o el espacio barrial el lugar con significado y protagonismo en la vida de estos sujetos? ¿Qué importancia tienen las intervenciones en el espacio público respecto a la elaboración de diferentes sentidos y significados sobre la ciudad?

La investigación se afirma en una metodología cualitativa con diseño flexible, basada en la importancia del relato y la representación gráfica. Se diseña una muestra poblacional emplazada en las ciudades de Berisso y Ensenada, donde se realizan 18 entrevistas en profundidad a ex trabajadores, 13 a trabajadores actuales, 5 a familiares y 8 a informantes clave (represente gremial SUPHE y representantes del Área municipal de Planeamiento urbano), durante los años 2015-2018. El alcance de la muestra fue realizado por técnica de saturación de la información.

Con el trabajo de campo se reconstruyen las vivencias urbanas de los trabajadores y ex trabajadores de la empresa; y la utilización de las cartografías urbanas como herramientas teóricas/metodológicas permitió abordar la imagen y representación de la ciudad, a través de los imaginarios, las huellas y los mapas mentales.

2. LA CIUDAD COMO ESPACIO DE REPRESENTACIÓN: IMAGINARIOS URBANOS, HUELLAS Y MAPAS MENTALES

Las ciudades deben ser pensadas y analizadas no sólo por la espacialidad física, sino también por las proyecciones y construcciones imaginarias relacionadas a las vivencias y prácticas de los ciudadanos en el espacio urbano. En este sentido, los espacios públicos, las plazas, las rutas, los monumentos, las calles, es decir, la materialidad de la ciudad no puede existir sin un imaginario que la construye y la acompaña. Los imaginarios marcan la ciudad y, por ende, la manera de percibirla, de moverse en ella y habitarla, Silva (1991).

Berisso y Ensenada, son ciudades medias con una intensa actividad industrial. En ellas, el trabajador es un sujeto clave en su historia dado que forma parte de la identidad y memoria colectiva de ambos lugares. En este trabajo se propone recuperar los vínculos que los trabajadores y ex trabajadores de YPF establecen con la ciudad que viven, transitan y se representan. La apropiación simbólica del espacio será estudiada a través de las cartografías urbanas como herramientas de representación de la vida en la ciudad. Por medio de los imaginarios urbanos, huellas y mapas mentales se analizan los vínculos que se establecen recíprocamente entre las relaciones sociales y el lugar, siendo la subjetividad social y la elaboración simbólica fuentes de construcción de sentido y de identificación territorial para estos trabajadores.

Las prácticas cotidianas que realizan los trabajadores y ex trabajadores de YPF revisten un importante papel en el proceso de apropiación e identificación que realizan con el espacio. La identificación simbólica, en primera instancia, se constituye sobre la base de un reconocimiento común u otras características compartidas con otro/s (ya sea una persona, grupo o ideal) y formula lazos de solidaridad y lealtad constitutivos del acuerdo implícito en dicha base. Desde allí, entonces, puede decirse que las acciones que ambos grupos plasman sobre el espacio lo transforman, dejando en él su huella, es decir, marcas cargadas simbólicamente. Mediante el despliegue de las acciones, van incorporando-asimilando el espacio desde lo cognitivo, subjetivo y afectivo en forma activa y actualizada (Pol y Vidal, 2005).

Los imaginarios se construyen desde las imágenes y las narrativas urbanas, y se emparentan con el universo de las representaciones sociales. Las representaciones al igual que los imaginarios permiten estructurar y organizar el mundo social a partir de la construcción de modelos que operan simbólicamente por medio de discursos y prácticas

concretas. Por ello, la reconstrucción cartográfica de imaginarios urbanos contribuye a la reconstrucción del sentido con los lugares que se habitan y a la visibilización de aquellas heterotopías que, ocultas en la dimensión material de la ciudad, no son regularmente materia de representación (Valencia Palacios, 2006).

Otra herramienta que ayuda a la representación gráfica de los lugares de apego, son los mapas mentales. Es una manera más que tiene el sujeto-habitante de diagramar/representar los recorridos diarios, los lugares con mayor significado en su cotidianidad como el trabajo, la casa familiar, zonas de encuentro y recreación, entre otros. Es decir, es un registro gráfico que junto al relato oral permite reconstruir la trama de sentidos y significados que se elaboran respecto a un lugar.

Por medio de las huellas urbanas se propone reconstruir la transformación material y simbólica que atraviesa el espacio urbano contemporáneo. De esta manera, se analizan las marcas que dejó el mundo del trabajo en ambas ciudades. Para ello, se hará énfasis en las dinámicas socioespaciales del proceso privatizador y la etapa posterior dado que son lugares con un fuerte perfil industrial y productivo de gran influencia para la región del Gran La Plata.

En esta dirección, se considera necesario analizar conjuntamente lo material con lo simbólico de estos procesos urbanos, porque los cambios que se dieron a nivel económico y productivo modificaron el espacio físico e industrial, y la estructura social de la zona. Se incorpora la mirada del sujeto-habitante de estas ciudades, principalmente la de los trabajadores y ex trabajadores de Refinería YPF-La Plata, dado que es un sujeto colectivo de relevancia por la trayectoria laboral y sindical, el lugar que ocupan en el espacio urbano y las huellas de su accionar en ambas ciudades.

3. LUGAR Y SENTIDO DE LUGAR

Los procesos de producción y apropiación del espacio necesitan ser pensados desde un lugar específico al cual y a cuya gente se refiera constantemente. Para ello, se retomará el hecho de que las prácticas espaciales se realizan en un lugar concreto, siendo en este caso los espacios urbanos transitados por los trabajadores y ex trabajadores, es decir, la calle, el barrio, el espacio público y la fábrica.

El concepto de lugar permite contextualizar y arraigar las conceptualizaciones que sobre el espacio desarrolla Lefebvre (1974), donde lo concebido, percibido y vivido se remite a un caso concreto. Al respecto, Agnew (1987) pone el acento en las cualidades objetivas y subjetivas de la noción de lugar sin caer en un subjetivismo arbitrario, al

expresar que se constituye de tres elementos: 1) localidad, 2) ubicación y 3) sentido de lugar.

Con el término de localidad, se refiere a los marcos formales e informales dentro de los cuales están constituidas las interacciones sociales cotidianas de los sujetos. No solo da cuenta de los escenarios físicos dentro de los que ocurre la interacción social, sino que también implica que estos escenarios y contextos están concretamente utilizados de manera rutinaria por los sujetos en sus prácticas diarias y comunicaciones cotidianas.

La ubicación debe ser entendida como el espacio geográfico concreto que incluye a la localidad afectada por procesos económicos y políticos que operan a escalas más amplias en lo regional, lo nacional y lo global. El tercer elemento en el concepto de lugar es el sentido de lugar, que se refiere a la connotación subjetiva derivada de vivir en un lugar particular, donde los sujetos y las comunidades desarrollan sentimientos de apego a través de sus experiencias y memorias. Con él, se resalta la naturaleza dialógica de la gente con un lugar (Buttimer, 1976) y las formas poéticas en que la gente construye espacio, lugar y tiempo (Bachelard, 1958). El sentido de lugar expresa entonces el sentido de pertenencia a lugares particulares e inserta una fuerte orientación subjetiva al concepto.

Como plantea Oslender (2002), los componentes del lugar tienen que abordarse como momentos dinámicos cuyas interacciones se influyen y se forman entre sí, y esta fluidez es la que le da su fuerza analítica. Un sentido de lugar particular modela las relaciones sociales e interacciones de la localidad (y viceversa), y ambos elementos están influenciados por las estructuras políticas y económicas más amplias y las formas en éstas están visiblemente expresadas y manifestadas en la ubicación. Es central, en este concepto de lugar, el énfasis sobre las subjetividades y formas individuales y colectivas de conocimiento de la vida social.

De este modo, se presenta un debate en torno a cómo los sujetos viven la ciudad y a cómo se apropian simbólicamente de un espacio. Este planteo implica retomar algunas discusiones teóricas vinculadas al concepto de percepción y al de representación social. El concepto de percepción se lo vincula más con el lugar que ocupan los sentidos en la construcción de recuerdos y semblanzas. Desde esta mirada, el proceso afectivo que las personas establecen con un lugar se encuentra atravesado por la percepción sobre el entorno a través del protagonismo que ocupan los sentidos (vista, oído, gusto, tacto y olfato) en ese proceso de apropiación del espacio. Este tipo de vínculo con el espacio

vivido es lo que Yi-FuTuan (2007) denomina topofilia y encuentra asidero principalmente en la experiencia personal.

Desde la perspectiva de las representaciones sociales, Milgram y Jodelet (1976) plantean que la relación entre los mapas mentales y las representaciones sociales expresa su existencia en tres criterios: en primer lugar, la representación cognitiva de un lugar es el producto de la actividad social de varias generaciones; en segundo lugar, el origen social de los mapas mentales es evidente por los elementos comunes a muchos sujetos y son identificables por todos; y, finalmente, el significado social de los elementos del espacio forma parte integrante de la construcción del mapa.

La observación de las representaciones socio-espaciales y la noción de mapa mental, constituyen anclajes del sistema de pensamiento social, donde se vincula distintas construcciones simbólicas y perceptivas, elaboradas a partir del bagaje sociocultural del sujeto, de su posición social y de su experiencia en el lugar.

4. LAS TERRITORIALIDADES DE LA REFINERÍA YPF EN EL GRAN LA PLATA

La ciudad de Ensenada está ubicada al Este de la Provincia de Buenos Aires, sobre el litoral Sur del Río de La Plata. El partido limita con los municipios de Berazategui, La Plata y Berisso. Según el Censo Nacional del año 2010, Ensenada posee 56.729 habitantes y para la Dirección Provincial de Estadística presenta una actividad económica industrial de relevancia para la región del Gran La Plata con una participación del 87,8%, del 24, 5% para Berisso y del 12,6% para La Plata, conformando así uno de los aglomerados urbanos del país con mayor desarrollo industrial después del Conurbano Bonaerense. Respecto a la ciudad de Berisso, la misma posee 88.470 habitantes y si bien su participación en el PBG no es tan relevante, ambos municipios comparten una actividad económica y portuaria relevante para la región.

Históricamente el proceso de urbanización de Berisso y Ensenada estuvo marcado por la actividad portuaria e industrial de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Esto se ve reflejado en su trazado urbano, en la conformación de sus barrios, en su arquitectura, en el diseño de sus espacios públicos, es decir, en piezas arquitectónicas que dejan su huella en la ciudad.

La conformación de un paisaje urbano contiene elementos tangibles e intangibles. En Berisso es la dinámica del puerto, el trabajo en los frigoríficos y la antigua hilandería la que delimitó no solo las principales vías de acceso sino también la identidad del lugar.

De esta manera, la intensa actividad económica y el uso cotidiano de los trabajadores colaboraron en la constitución de la Avenida Montevideo, la Avenida 60, el Puente Roma como ejes centrales de la ciudad que aún tienen vigencia en la actualidad. Esto último también se representa en la cartografía oficial del lugar, en los mapas y en los dibujos que realizan los trabajadores entrevistados.

En el año 1925, en el área portuaria del actual Gran La Plata, se construyó el mayor establecimiento industrial, la Refinería YPF- La Plata (Fig. 1). Los principales factores de localización fueron las instalaciones portuarias, necesarias para disponer del insumo básico, y la proximidad de Buenos Aires, principal mercado consumidor de la Argentina. Se trata de la mayor refinería del país: actualmente cuenta con una capacidad de refinación de 189.000 barriles por día y puede procesar todas las variedades de crudo producidas en el país para obtener una amplia gama de productos. Forma parte del Complejo Industrial La Plata de YPF que cuenta también con capacidad de elaboración de bases lubricantes, parafinas, extractos aromáticos y asfaltos y diferentes productos petroquímicos (<http://www.ypf.com/LaCompania/Paginas/downstream.html>).

Figura 1. Foto aérea de la Refinería YPF-La Plata, inicio de actividades año 1925



Fuente: Archivo de la Biblioteca Municipal de Ensenada Baldomero Fernández Moreno, registro de trabajo de campo, Agosto 2016.

La petrolera estatal tuvo una modalidad de ocupación del territorio que se basó en la estrategia de construir tanto establecimientos productivos como ámbitos específicos para la reproducción de la fuerza de trabajo: vivienda, equipamientos de salud, recreativos y educativos, dando lugar a barrios obreros. En varios de los

establecimientos de la empresa se implementó una política sociolaboral que ayudaba a la familia del trabajador. La perspectiva de esta política se centraba en mantener al trabajador y a sus hijos como potencial fuerza de trabajo mientras la mujer cumplimentaba el rol de cuidar la familia y la vivienda. Estas condiciones contribuyeron a que YPF se constituyera en un importante promotor de desarrollo urbano y regional (Muñiz Terra, 2012).

Figura 2. Foto aérea de la Refinería YPF-La Plata en la actualidad



Fuente: www.nuevoambiente.org

Durante más de 50 años la Refinería YPF-La Plata articuló con otras grandes empresas de Ensenada: Astillero Río Santiago, Propulsora Siderúrgica y Petroquímica General Mosconi. Con las empresas siderúrgicas se vinculó para la construcción de tanques de almacenamiento e infraestructura interna, con Petroquímica para sustituir importaciones y desarrollar el sector de parafinas y con Astilleros para la movilización social y sindical. Estas relaciones económicas y políticas la convirtieron en un eje fundamental en la construcción comunitaria e identitaria de la población de Ensenada y Berisso.

En año 1996, según los informes de SUPE, la plantilla de trabajadores en la refinería fue reducida en un 89%, y paso de tener 5400 trabajadores en el año 1991 a 600 en el año 1994. Es decir, cerca de 4800 empleados quedaron en la calle. A su vez, la desvinculación fue realizada de tres formas diferentes: el retiro voluntario; la obligatoriedad de capacitación laboral con salarios pagos y cobertura social; y la tradicional forma de despido (Muñiz Terra, 2008).

La sanción de las leyes de reforma del Estado y Emergencia Económica del año 1989 dieron lugar a una mayor desregulación y apertura de la economía, a la privatización de empresas y activos públicos, y a la descentralización administrativa. La aplicación de estas leyes y la privatización específicamente, se manifestó directamente en los índices de ocupación dado que la cantidad de trabajadores industriales fue decayendo abruptamente como se aprecia en la tabla 1.

Tabla 1. Cantidad de trabajadores industriales

Municipio	1974	1985	1994	2004
Ensenada	14.404	8.862	3.863	4.260
Berisso	6.147	1.596	906	906

Fuente: Cuadro elaborado en base a datos del Censo Nacional Económico 1974, 1985, 1994 y 2004.

Al comienzo, los trabajadores de YPF que pasaron a engrosar las filas de los despedidos y optaron por integrar pequeñas empresas, no poseían capital propio ni equipamiento para armar estos emprendimientos. YPF les cedió entonces en comodato bienes que pertenecían a la empresa acompañados por un contrato de 1 a 3 años renovables con la propia empresa madre. De esta forma, YPF se convertía ahora en el principal cliente de estas empresas que le ofrecerían los servicios que hasta ahora los propios trabajadores venían desarrollando como empleados directos de la petrolera estatal. Estos contratos por la prestación de servicios fueron en principio económicamente significativos, logrando los ex trabajadores asalariados ahora socios de una cooperativa o empresarios, obtener retiros y salarios equiparables, e inclusive mejores de los que obtenían como trabajadores ypefeanos. Tal como expresan algunos de los ex trabajadores:

“Después estuve un tiempo, se armaron muchas cooperativas que inclusive se hicieron como proveedores del Estado y otras se han fundido porque no sabían manejarse dentro de lo que es ese rubro. Algunas subsistieron, como Media Caña. Otras desaparecieron, porque no se podía competir contra otras que ya tenían la experiencia necesaria como para ser proveedores de YPF (...)” (Mariano, 57 años, ex trabajador de YPF).

“Está tercerizado, todo. (...) Obviamente, la gente que arma andamios, para que yo pueda subir a hacer una inspección. Esa gente es contratada. Gente que hace una zanja porque se rompió una cañería soterrada, hay gente especializada, obreros que hacen los pozos, rompen el pavimento. Eso no lo hace gente de YPF...” (Luis, 56 años, ex trabajador de YPF).

Los cambios en el mundo del trabajo junto al desempleo acarrearán profundas desigualdades sociales en la población, dado que la pérdida de la fuente de trabajo en un escenario neoliberal potenció el *individualismo*, *el sálvese quien pueda* y *él no te metas*.

Simultáneamente hubo un retraimiento hacia la vida barrial que ayudó a fortalecer lazos comunitarios a través de la conformación de centros culturales, copas de leche, organizaciones sociales, etc. Esto se demuestra en el relato de los ex trabajadores cuando se le preguntó cómo actuó la comunidad con la privatización de la empresa:

“Mal, mucha hambre, mucha miseria. En Ensenada el gobierno era desastroso. Todo fue a saco roto. Como normalmente pasa en este país, muchos se aprovechan y se hacen fortuna y los demás, por un tiempito también y caen casi a la miseria”.

(Mariano, 57 años, ex trabajador de YPF)

“La gente se iba con una pequeña indemnización, en esa época, en el 91. Yo veía que ponían un kiosquito, una verdulería, y a los 4 meses cerraban. Dentro de acá, de Ensenada. La gente se quedó sin plata enseguida. Yo, con lo que me dieron, compré este terreno. Y después me hice la casa. Manejaba un taxi, me costó hacerme la casa. Y mis hijos eran chicos, fue jodido eso...”. (Luis 56 años, ex trabajador de YPF).

El fin de ciclo neoliberal empezaba a sentirse en la economía y en las vidas de los trabajadores. En el año 2000 comienza la fuga masiva de capitales de los bancos y empresas; y en el año 2001, por temor a la devaluación, parte de los ahorristas retiran sus depósitos de los bancos. El cese de pagos y la devaluación, impuestas por la dramática crisis financiera, elevaron considerablemente la tasa de desocupación a un 25% y sumergieron bajo la línea de pobreza a cerca de la mitad de la población (Adriani y Ardenghi, 2015).

En el caso de la Refinería YPF- La Plata, el proceso de privatización expulsó a una gran cantidad de trabajadores sumamente especializados en la actividad. A través de diversas estrategias de organización y negociación con la propia empresa y el Sindicato SUPEH, los empleados despedidos fundaron la Cámara de Emprendimientos y Empresa del Polo Petroquímico.

Actualmente la Cámara de emprendimientos y empresas del Polo Petroquímico está conformada por 11 Cooperativas de trabajo -según expresó el Secretario general de SUPEH, Ramón Garaza- mientras que el conjunto de Pymes que trabajan de modo directo o indirecto para la Refinería alcanzan un total de 91 emprendimientos industriales. Esto refleja la importancia de la empresa para dinamizar el mercado de trabajo en la región como también la consolidación de un polígono industrial fuertemente dependiente de la actividad productiva y económica de YPF.

El 16 de abril del año 2012 se anuncia la expropiación del 51% de las acciones de YPF SA al grupo Repsol por parte del Estado nacional. Ello despertó grandes ilusiones, visibles en la inmediata adhesión de amplios sectores de la sociedad, a raíz de la significación –tanto real como simbólica– que YPF ha tenido como empresa productiva

nacional, desde la época de Enrique Mosconi, pasando por la expansión durante el primer peronismo y el desarrollismo de los años sesenta, hasta su crisis y privatización en los años noventa. De este modo, se ponía nuevamente en escena un pasado que significaba mucho para los argentinos: la recuperación de YPF como empresa del Estado y símbolo nacional.

5. IMAGINARIOS, HUELLAS URBANAS Y MAPAS MENTALES DE LOS TRABAJADORES Y EX TRABAJADORES DE LA REFINERÍA YPF-LA PLATA 1991-2015

Al momento de abordar la apropiación simbólica del espacio urbano por parte de los trabajadores y ex trabajadores de Refinería YPF-La Plata, inmediatamente surgió el tema de la representación y las narrativas urbanas que circulan en torno a esta ciudad. En función de esto, se planteó como estrategia indagar en ¿Qué imaginario urbano industrial se construye a partir de la experiencia de trabajar y vivir en Ensenada y Berisso? Y ¿Cómo viven y transitan la ciudad los trabajadores y ex trabajadores de YPF?

En las cartografías de ciudad se (re)construyen las imágenes colectivas, lo que se ha denominado imaginario urbano. Las huellas o marcas sobre el territorio y los mapas mentales que elaboran los sujetos en función a las representaciones espaciales, los espacios de representación y las prácticas espaciales ponen en juego los diversos sentidos y significados que hay sobre un lugar. Es en la apropiación simbólica que el espacio se transforma en un lugar y los sujetos construyen sentimientos de apego sobre él a partir de las trayectorias vinculadas al trabajo, la vida en el barrio y la cotidianidad.

Las figuras-formas-imágenes se pueden comprobar en los sentidos y representaciones que genera la Refinería en tanto mojón urbano que irrumpe en el límite de ambas ciudades, y que incide en las representaciones de los trabajadores y ex trabajadores de la misma, formando parte de su memoria geográfica. El imaginario urbano tiene una impronta tanto física como simbólica, que se expresa en este tipo de relato:

“Es una ciudad de los caños, como le dicen (...) Es inmensa, la planta que estamos nosotros es grande. Hay plantas más chiquitas, pero también hay mucho riesgo”
(Julián, 26 años, trabajador de Nepea).

“YPF se construye y después se construyen barrios en la periferia, como el barrio de YPF que está yendo para Berisso, frente a la estación de servicio, ese barrio era de YPF, era para la gente trabajadora de YPF. Y después, dentro de la misma destilería, había un barrio que era para los jefes.” (Clemente, 59 años, ex trabajador de YPF).

La construcción de los imaginarios urbanos encuentra lugar en una pluralidad de sentidos que se desarrollan en la vida cotidiana. Tal como refiere Lindón (2006), implican una creación constante que se entreteteje y descompone permanentemente en la subjetividad de los sujetos sociales, donde pueden darse procesos de recomposición y reelaboración de las formas e imágenes representadas que van cambiando en función al tiempo histórico. Es decir, no es lo mismo lo que significa YPF para las personas más grandes y que participaron de sus inicios que para los empleados más jóvenes.

En las representaciones espaciales, el pasado migratorio del lugar adquiere gran importancia, puesto que fue, junto al trabajo en los frigoríficos y la industria, lo que le dio una impronta cultural y política a la ciudad:

“(...) Toda mi vida trabajé, de muy chico, de mi infancia. (...) Previo a ir a Swift trabajé en el puerto, en los barcos. En esa época venían muchos barcos cargueros, y traían papel, fardos de papel, y descargábamos eso. Y en esa época había unos silos acá, del lado de Ensenada, y cargaban maíz, llevaban maíz. Y después entré en el Swift y después en YPF” (Pedro, 58 años, trabajador retirado).

La privatización de YPF se produjo porque era uno de los principales recursos económicos que podía aportar divisas al presupuesto nacional y afrontar los pagos de la deuda externa. De este modo, se abandona la idea estatista que concebía a la producción petrolera como un recurso estratégico de la nación. La desestatización consistió en realizar una reestructuración productiva que implicaba reducir la plantilla de trabajadores y finalmente privatizarla, con la venta casi total de acciones al grupo Repsol. Esta situación tuvo un fuerte impacto en la vida cotidiana de todos los trabajadores ypefeanos a nivel nacional y local, como es el caso de Berisso y Ensenada, alterando significativamente sus prácticas familiares, la vida en el barrio y la subjetividad social.

Esto se refleja en la voz de los desocupados, donde la pertenencia a la fábrica implicaba cierta jerarquía entre el mundo de los obreros, que tenía que ver con la calidad de trabajo, el tipo de empresa, los beneficios sociales, etc., lo cual poseía un fuerte impacto en la vida cotidiana de ellos y sus familias. Éste paternalismo de YPF les simplificaba la vida y le otorgaba beneficios únicos comparados con otras empresas del lugar.

“Nosotros en el Club YPF teníamos una cancha de fútbol que íbamos siempre a jugar, cancha de básquet, un gimnasio de bochas, una pileta de natación, y vimos como la grúa rompía la pileta de natación.” (Mariano, 57 años, ex trabajador de YPF).
“Si comparo los tres trabajos, el de YPF siempre va a seguir ganando. El de Astilleros muy poco, y era en una empresa. Es distinto si hubiese estado para Astilleros. Había hecho los papeles para ingresar a Astilleros y me salió lo de YPF. Me voy a YPF. Y me

salió bien. En Astilleros sabía lo que ganaban por mi suegro, que estuvo ahí más de 30 años. En Propulsora, más o menos sabía lo que ganaba el hermano. Pero me salió la solicitud de astilleros y de YPF, y de las dos me quedé con YPF.” (Ricardo, 64 años, ex trabajador de YPF).

Una de las principales consecuencias del proceso de privatización fue la drástica disminución en el número de empleados, que derivó en una fuerte terciarización laboral y estrategia de racionalización de personal que fue implementada por medio de una política de retiros voluntarios, despidos y cesantías.

“(…) a partir que privatizaron y echaron tantos trabajadores, se cerraron clínicas, negocios, comercios, compañeros que se mataron. Pasó de todo, porque la fuente más grande de trabajo acá en esta región sigue siendo YPF. Así que imagínate lo que fue en aquellos años... muchos compañeros se tuvieron que ir. Fue muy triste. Y encima no tenías nada, porque lo que hizo el capitalismo salvaje de aquellos años fue que vos pierdas la cadena solidaria” (Ramón Garaza, representante gremial y ex trabajador de YPF).

La actividad económica también dejó sus huellas y marcas en los barrios de Berisso y Ensenada. Además de manifestarse en sus nombres, el barrio es la escala urbana más próxima al sujeto-habitante y toda experiencia urbana se remite de un modo u otro a dicho espacio. Tal como se muestra en la siguiente fotografía, su nombre marca un signo de pertenencia y apropiación que no ocurre con otros espacios urbanos.

Figura 3. Grafiti en el Barrio YPF de Ensenada



Fuente: Registro fotográfico de trabajo de campo, Septiembre de 2016

Sin embargo, en las ciudades medias, las representaciones espaciales respecto al barrio y la localidad entran en tensión y muchas veces, la escala ciudad es sinónimo de la escala barrio. En tiempos de prosperidad, pero sobre todo en las crisis económicas, el lugar que se habita es (re) significado permanentemente por los habitantes. De este modo, el barrio y la ciudad adquieren fuerza en los peores momentos, son lugares que

generan no solo la sensación de refugio y amparo ante la adversidad, sino que efectivamente se demuestra que la ayuda proviene de las redes de solidaridad que se tejen en el espacio barrial. Esto se refleja en la voz de los entrevistados:

“En Ensenada te conocen todos...yo la pasé mal pero a mí la gente me dio una mano, hasta un plan trabajar cobré hasta que enganché algo mejor” (Carlos, 63 años, ex trabajador YPF).

“Ensenada primeramente es muy comunitaria. Vecinos, muy sociable, muy solidario un vecino con otro. Aunque nosotros no estemos de acuerdo políticamente con el intendente actual, hizo un montón” (Jorge, 81 años, jubilado de YPF).

En el barrio se expresan sentimientos, ideas políticas, religiosas y deportivas, expresiones artísticas, grafitis, etc., como en ningún otro espacio. Es la escala urbana más próxima al sujeto-habitante, el lugar desde donde comienza a transitarse la experiencia de vivir en la ciudad. En las siguientes imágenes se muestra parte de lo expresado:

Figura 4. Mural en Barrio Mosconi



Fuente: Registro fotográfico de trabajo de campo, Septiembre de 2016

Los vestigios del paso del tiempo dejan tanto una marca física como simbólica, donde de un modo u otro el pasado se vuelve a (re)significar y adquiere importancia en la apropiación simbólica del espacio como en la construcción de representaciones sociales vinculadas al trabajo y al lugar. Esto se registra en algunos relatos que se plantean a continuación:

“El lugar representativo para mí es mi casa materna-paterna. En Villa Detry. Pero no ahora, porque cambió mucho todo eso. Antes, mucho tiempo atrás cuando no había

nada enfrente, mi casa era la última casa de todo Ensenada... y veías todo campo, hasta La Plata. No había nada en el medio. Y ahora ya hay casas, hay barrios, hicieron la Petroquímica....” (Silvia, 56 años, ex trabajadora de YPF).

“Te queda la nostalgia... Yo trato de ser un tipo positivo. Jamás me quedó la bronca, salvo al "patilludo", que no me afectó a mí. El "patilludo" mató familias. Salvo eso, de YPF me quedaron todos recuerdos lindos (...)" (Carlos, 63 años ex trabajador YPF).

Figura 5. Fachadas de casas de chapa típicas en la ciudad de Ensenada



Fuente: Registro fotográfico de trabajo de campo, Octubre de 2015

Figura 6. Mansión de Obreros ubicada en la ciudad de Berisso



Fuente: Registro fotográfico de trabajo de campo, Septiembre de 2016

Tal como se puede apreciar en las Figuras 5 y 6, estos barrios devuelven una imagen nostálgica de una ciudad que ha cambiado al ritmo de los modelos económicos de producción, pasando de un tipo de producción fordista y taylorista a uno flexible y de ensamble. Es por ello que el crecimiento urbano industrial de Ensenada se ha ido amoldando a los requerimientos del mercado y la gente a este nuevo tipo de contratación. Sin embargo, en sus representaciones espaciales todavía persiste un apego al lugar anclado en el recuerdo de trayectorias laborales pasadas y vivencias barriales que se expresan de modo verbal pero también físico/espacial, puesto que la actividad fabril dejó marcas y huellas en la morfología urbana que se tradujo en un tipo de arquitectura característica del lugar.

Otra manera de registrar las representaciones del espacio, fue por medio de los mapas mentales. La elaboración de mapas mentales es una técnica que permite procesar la información registrada, las coordenadas en que se ordena y dispone de esas textualidades que llaman la atención o la forma en que a través de los datos se construye un paisaje representativo. Pero también existe el mapa como productor de sentido, como un sistema significativo donde la experiencia subjetiva de lo real se traduce en un código simbólico, en un lenguaje cartográfico.

Por medio de los dibujos y mapas se pudo apreciar como el entorno urbano es relevante en la constitución de identidades vinculadas al barrio y al trabajo. En Ensenada y Berisso, la actividad industrial forma parte de los imaginarios urbanos y de las representaciones del espacio que sobre el lugar tienen los habitantes.

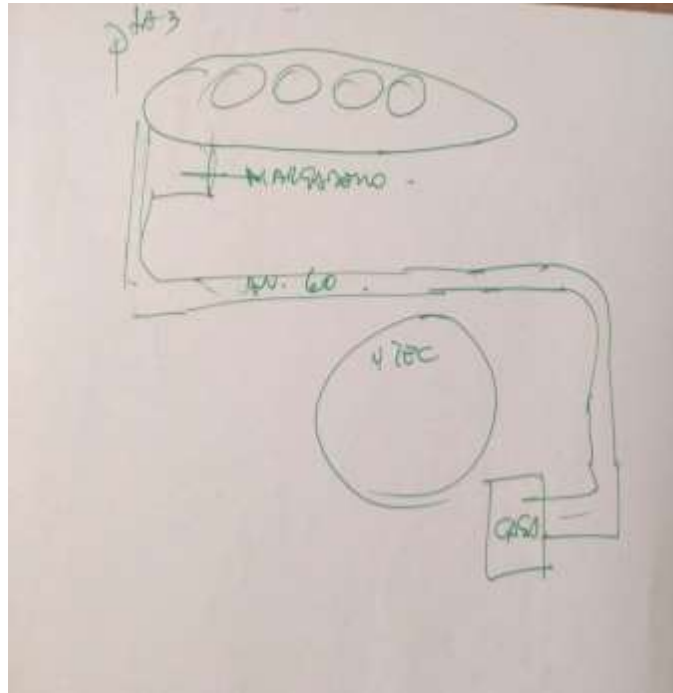
Los mapas mentales realizados por el sujeto trabajador de YPF, permitieron conocer cómo representan dichos sujetos la ciudad y cómo dicho ejercicio moviliza sentidos y significados respecto al lugar donde viven y trabajan muchas veces olvidados. Es aquí donde la memoria urbana de los sujetos adquiere protagonismo e interpela los discursos hegemónicos que se construyen sobre un lugar.

En algunos casos, se pudo observar la importancia del barrio en la cotidianeidad, dado que se expresa al detalle los recorridos que realiza la persona, pero pierde de vista la visión global de la ciudad. Esto se refleja en las Figuras 7 y 8 donde se aplica el método itinerante, más primitivo y carente de la visión del conjunto, pero abundante en detalles dado que representa escalas de diferentes grados de orientación o apreciación personal.

Del mismo modo, algunos entrevistados pudieron manifestar su apego al lugar y al río por medio de los dibujos. Si bien en las entrevistas quedó manifestado, el paisaje

riberaño o la referencia al mismo tienen mucho peso en las representaciones espaciales de las personas que viven en Ensenada. Incluso, el tema de la contaminación ambiental o la cercanía a la empresa para algunos entrevistados, queda soslayado ante el apego a lo natural, al río, a las actividades náuticas y recreativas.

Figura 7. Recorrido del lugar de trabajo a su casa



Fuente: Dibujo realizado por ex trabajador retirado de YPF, trabajo de campo Agosto 2016

Figura 8. Mapa del embarcadero a la Isla Paulino



Fuente: Dibujo realizado por trabajador de YPF, trabajo de campo Agosto de 2016

Otros entrevistados, ante la misma sugerencia que dibujaran su barrio y la ciudad, utilizaron el método global que es más avanzado y refleja una mentalidad cartográfica con mayor sentido de la orientación. En este tipo de representación se suele trazar el marco más general del entorno urbano, usando detalles de contexto y completando con elementos principales tratando de respetar la realidad lo mejor posible. En este mapa (Fig.9) la empresa fue el punto inicial para continuar diagramando un entorno cuya ubicación y referencia es central para la vida cotidiana.

Figura 9. Mapa de recorrido laboral



Fuente: Dibujo realizado por trabajador de YPF, trabajo de campo, Septiembre de 2015

En síntesis, el trabajo con los mapas mentales de la ciudad que elaboraron los entrevistados permitió introducir una herramienta metodológica de carácter subjetivo que ayudó a entender la apropiación simbólica del espacio urbano y cómo al momento de graficarlos intervienen vivencias barriales, laborales y familiares. Estas experiencias operan fuertemente en el campo de lo simbólico y en la construcción de representaciones espaciales que alimentan fehacientemente un imaginario urbano basado en la industria y el trabajo para las ciudades de Ensenada y Berisso.

6. REFLEXIONES

En este trabajo se analizó la dimensión subjetiva de los procesos urbanos y se caracterizó la construcción de un imaginario industrial que representan a Berisso y Ensenada. Asimismo, se registra la centralidad que posee la fuente de trabajo en el

sentido de lugar de los trabajadores y ex trabajadores de la Refinería YPF- La Plata que viven y transitan estas ciudades.

En estos relatos, se pudo registrar la importancia de la experiencia laboral en la vida cotidiana de los sujetos y sus familias, puesto que el trabajo tenía una capilaridad que atraviesa todos los espacios de la vida del sujeto, principalmente los ámbitos de reproducción externa como clubes, asociaciones, sindicatos, vida barrial, entre otros. En ellos, la vivencia urbana se expresó en el plano simbólico, a través del apego al lugar y de compartir espacios en común como la calle, la plaza, el río y el barrio. Sin embargo, estos espacios se encuentran también atravesados por la dimensión material, donde el trabajo y la empresa tuvieron un lugar central, puesto que la pertenencia a YPF daba una jerarquía a los trabajadores que se traslada también al ámbito familiar, posibilitando el ingreso futuro de otro de sus miembros. De esta manera, se puede apreciar que los sentidos y significados con los que se construye una identidad no abarcan solo una esfera de la vida del sujeto, sino que se configura en relación a la experiencia con el trabajo y el lugar.

A través del registro fotográfico de intervenciones urbanas y grafitis en calles, plazas y barrios de ambas ciudades se reconstruyó las huellas del trabajo industrial en el espacio público urbano. Ellas muestran la importancia de la industria, e YPF puntualmente, en la construcción de un imaginario urbano.

La utilización de los mapas mentales, realizados por los trabajadores mientras fueron entrevistados, permitió entender la apropiación simbólica del espacio urbano y cómo al momento de graficarlos intervienen vivencias barriales, laborales y familiares. Dichas experiencias operan fuertemente en el campo de lo simbólico y en la construcción de representaciones espaciales que alimentan fehacientemente el imaginario urbano industrial de las ciudades en las que viven. Al momento de representar los espacios diarios transitados, la refinería aparece como elemento estructurante de estas representaciones gráficas.

Finalmente, desde los distintos relatos y narrativas urbanas de los trabajadores, se recuperaron las elaboraciones simbólicas que se construyen entorno al lugar y el trabajo, por medio de un devenir permanente entre lo material y lo simbólico.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Ardenghi, P. y Adriani, H. (2015). *Las fábricas recuperadas en la posconvertibilidad: Estudio de caso en el Gran La Plata*. XVI Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía, 1 al 2 de octubre de 2014, La Plata, Argentina. En: Actas XVI Jornadas, 2014. La Plata: UNLP. FAHCE. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4095/ev.4095.pdf
- Agnew, J. (1987). *Place and politics: the geographical mediation of state and society*. Boston: Allen & Unwin.
- Bachelard, G. (1958). *The poetics of space*. Boston: Beacon Press.
- Buttimer, A. (1976). "Grasping the dynamism of lifeworld". *Annals of the Association of American Geographers*, 66:227-292.
- Censo Nacional de Población y Vivienda. INDEC (2001, 2010).
- Censo Nacional Económico, (1974, 1985, 1994 y 2004).
- Lefebvre, H. (1974). "La producción del espacio". En *Revista de Sociología*, N° 3, pp. 219-229, ISSN: 1514-9331. Catalunya: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Lindón, A. (2006). *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. México: Anthropos.
- Milgram, S. y Jodelet, D. (1976). "Psychological Maps of París", en H. Proshansky, W. Ittelson y R. Rivlin (Eds.). *Environmental Psychology: People and Their Physical Settings*. Nueva York, Holt Rinehart and Winston.
- Muñiz Terra, L (2012). *Los ex trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Muñiz Terra, L (2008). "La pérdida del trabajo petrolero. Transformaciones laborales, materiales e identitarias". *Revista Avá12*.
- Oslender, U. (2002) "Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una "espacialidad de la resistencia". *Scripta Nova* 115.
- Pol Urrútia, E. y Vidal Moranta, T. (2005). "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares". *Anuario de Psicología*. Barcelona: Facultad de Psicología. 281-297.
- Silva, A. (1991). *Imaginarios urbanos: cultura y comunicación urbana en América Latina*. Bogotá: Tercer Mundo.
- Tuan, Yi-Fu (2007). *Topofila. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. New Jersey: Melusina.

Valencia Palacios, M. (2006). “Cartografías urbanas. Imaginarios, huellas y mapas”. Documento de trabajo N° 6 del proyecto “Cartografías Urbanas. Montevideo-Santiago, lectura cruzada de dos ciudades latinoamericanas. Universidad de Montevideo.

Páginas web consultadas

Nuevo Ambiente www.nuevoambiente.org (consulta 24/05/2015)

YPF <http://www.ypf.com/LaCompania/Paginas/downstream.html>(consulta 18/06/2015 y 22/06/2015)